

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

Obispado de Astorga.

Comprende el año de 1864.

TOMO XI.

Astorga: Imp. y lib. de D. Antonio Gullon, plaza mayor núm. 9.

BOBBIAN BARRASIBURO

DEL

Obispano de Astorga.

Comprende el año de 1804.



BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE ASTORGA.

PASTORAL DEL SEÑOR ARZOBISPO DE ZARAGOZA.

D. Fr. Manuel García Gil, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica Arzobispo de Zaragoza, caballero gran cruz de la real y distinguida Orden de Carlos III y de la americana de Isabel la Católica, senador del reino, Prelado asistente al Solio pontificio, noble romano, etc.

▲ nuestro venerable dean y cabildo metropolitano, á los reverendos párrocos, beneficiados y demas individuos del Clero, y á todos nuestros muy amados diocesanos, salud y celo por la causa de Dios y la salvacion de las almas.

Las injustas acusaciones que varios periódicos, y entre ellos (lo decimos con profundo dolor) algunos de esta capital, vienen lanzando diariamente contra el Vicario de Jesucristo con motivo de la publicacion de su Encíclica de 8 de diciembre último; las gratuitas, violentas y absurdas interpretaciones que han dado á tan importante documento, atribuyéndole un objeto político, y presentándole como propio de siglos bárbaros, atentatorio á la libertad, invasor de los derechos de los principes y de los pueblos, contrario á toda civilizacion y á todo adelantamiento en artes y ciencias; las calumnias, insultos, blasfemias, herejías, impiedades que prodigan al mismo tiempo, efecto, no sabemos si de ese prurito tan comun de meterse á juzgar y decidir magistralmente sobre lo que se ignora, ó de ser el eco de sociedades tenebrosas conjuradas hace mucho tiempo contra el Señor y su Ungido; las frecuentes declamaciones, provocaciones y amenazas mal encubiertas contra los sacerdotes, contra los Obispos, contra todos los ministros de la Religion, para amedrentarlos y alejarlos del cumplimiento de sus deberes, ó para desautorizarlos á los ojos del pueblo y

desvirtuar su enseñanza; la inquietud y funesta alarma que tan continuadas como impías predicaciones producen en unos, y las llagas aun mas deplorables que abren en otros, arrastrandolos al escepticismo y á la indiferencia religiosa, ó, por lo menos, entibiando su fé y franqueando ancha puerta á la desmoralizacion y libertinaje.... todo esto, venerables hermanos y carísimos hijos, nos obliga á levantar nuestra voz, á no guardar contemplaciones de niugun género, á arrostrar por cualesquiera consecuencias, á trueque de que no perezcan las almas que el Señor ha puesto á nuestro cargo, y perezca con ellas nuestra alma propia, teniendo que lamentarnos un dia con las palabras de un Profeta: *Væ mihi quia tacui!* ¡Ay de mí por haber callado!

Y ¿cómo podríamos callar ante las injurias y denuestos con que un dia y otro dia se ultraja á nuestro propio Padre, el Padre universal de los fieles, á quien todos debemos honor, amor, respeto, sumision y obediencia? ¿Cómo podríamos callar al ver que se está creando como una atmósfera de odio y de desprecio contra la Catedra de San Pedro, para precipitarnos, si posible fuese, en un cisma, y convertir la España, siempre católica, en una nacion protestante? Cuando circulan por todas partes periódicos que tratan á Aquel á quien se dijo en la persona del Principe de los Apóstoles: «Tú serás la piedra fundamental de mi Iglesia, y todo el poder del infierno no prevalecerá contra ella;» á aquel á quien el Salvador afirmó en la fé, mandándole confirmar á sus hermanos; á aquel á quien entrego las llaves del reino de los cielos, y cometió el cargo de apacentar á todos sus corderos y ovejas, es decir, á todos los fieles y Pastores; á aquel en cuya sola barca entró y presidió Jesucristo, y cuya boca singularmente escogio para que todas las gentes oyesen por su medio la palabra del Evangelio y creyesen; á aquel que la tradicion constante de la Iglesia aclama únicamente como el muy Santo Obispo de la Iglesia católica, como el Patriarca universal, el Jefe de la Iglesia del mundo, el Padre de los padres, el Obispo de todos los Obispos, el Prefecto de la casa de Dios, el Custodio y guarda de la viña del Señor, el Sumo Sacerdote y Soberano Pontífice, Abraham por el patriarcado, Melquisedech por el orden, Moisés por la autoridad, Pedro por el poder, Cristo por la uncion...; cuando circulan por todas partes, decimos, periódicos que á este Padre, á este Pontífice, á este Pastor de todos los pastores, tratan de imprudente, iluso, insensato, farsante, y se atreven á calificar su Encíclica, la instruccion doctrinal que dirige como Papa á todos los Prelados del órbe, de un acto de desesperacion, una muestra de demencia, un ejemplar de cuanto puede disparatarse, una ingratitud (no sé para con quién) y una blasfemia; cuando tales periódicos circulan entre nuestros diocesanos, y encuentran lectores que los lean, suscritores que los paguen, otros periódicos que los acepten y co-

pien, ignorantes ó incrédulos que los aplaudan; cuando á nuestros propios ojos se publica en esta capital, en la ciudad de los Mártires, en el pueblo entusiasta por el culto de la Madre de Dios, un artículo furibundo, en que, bajo el trasparante disfraz de *neo-católicos*, se insulta y calumnia desde el Papa hasta los últimos ministros de la Religión, tratándoles de *eseépticos* y *fariseos*; en que se profana sacrílegamente la Divina Escritura, aplicando el periodista á lo que llama luz de la libertad lo que se ha dicho solo, y solo puede decirse del Verbo Divino, en que se insinúa una verdadera herejía llamando á Cristo *hombre de Dios*, palabra que en los libros santos y en el lenguaje comun significa solo un hombre justo, un hombre santo, no un Hombre que es al mismo tiempo verdadero Dios, y en que, despues de asentar hechos absolutamente falsos ó completamente destigurados, se atreve el articulista á afirmar «que no se ha dado un paso en artes, ciencias y civilizacion que no haya tratado de condenarse, ó, por lo menos, entorpecerse por la Curia romana;» cuando tales cosas se escriben y publican ¿podria nos sin faltar á nuestra conciencia, sin hacer traicion á nuestro ministerio, callar?

¡La Curia romana, es decir, el Papado, la Iglesia de Roma, la Sede de los Vicarios de Jesucristo enemiga de las artes, de las ciencias y de la civilizacion! ¡Cómo! ¡Roma, á quien se debe la conservacion de los mejores monumentos y escritos de la antigüedad; Roma, que posee las bibliotecas mas selectas, los museos mas abundantes y ricos y las obras mas maestras de todo género de artes, ciencia y literatura de todas las naciones y siglos; Roma, que gasta todos los años sumas inmensas en arrancar de sus ruinas los secretos de los tiempos pasados y en aprovechar y ensanchar el círculo de los adelantamientos modernos; Roma, la escuela del buen gusto, la protectora de los sabios, la que honra á sus artistas hasta el punto de concederles en vida y muerte honores y funerales de principes, enemiga de las artes y de las ciencias! ¿Y enemiga de la civilizacion la que con su doctrina y sus enviados civilizó al mundo? ¿Enemiga de la civilizacion la que tantas veces detuvo á los bárbaros en sus devastaciones salvajes y los dominó al fin con su caridad y su palabra, y cambió sus ideas, y suavizó sus costumbres, sometiéndolos al yugo del Evangelio? ¿Enemiga de la civilizacion y de las ciencias la que fundó por todas partes escuelas, universidades, academias; la que creó la legislacion, la familia y la sociedad cristiana; la que jamás transigió con el despotismo de los poderosos, y voló, por el contrario, al socorro de todos los oprimidos; la que donde quiera puede hacer llegar su voz, lleva el amor y la caridad fraterna á los corazones, estingue ó disminuye á lo menos los odios de raza, condeua los duelos y venganzas particulares, hace, por medio de sus misiones, de fieras hombres, de hordas errantes pueblos cultos, y levanta ó inspira asilos de ca-

ridad para toda suerte de desgraciados? ;Roma, la Roma de los Pontífices, el Papado romano enemigo de las artes, de las ciencias y de la civilización! ¡Oh! ¡Menester es no haber saludado la historia de los diez y nueve siglos de la Iglesia para aireverse á lanzar al público tan impudente calumnia!

(Se continuará.)

Anteayer celebró nuestro cuerpo escolar la funcion que dedica todos los años al Doctor Angélico Santo Tomás de Aquino. Predicó con lucidez el colegial D. Juan Manuel Alvarez, y tanto en la misa como en la procesion, que se verificó solo por los claustros, por que el tiempo no permitia otra cosa, la música del mismo cuerpo y los escolares todos estuvieron á la altura de la piedad é ilustracion que con tanto afan les inspiran sus superiores. S. E. I. solemnizó la funcion asistiendo á la misa.

LOS ESCRITOS DE SANTO TOMAS DE AQUINO.

Del fruto de tus obras se saciará la tierra. Estas palabras de la Sagrada Escritura tomó por testo, cuando en Paris recibió el grado de Doctor, Santo Tomás; y ningunas otras pudieran aplicarse mejor á los efectos que produjeron sus escritos. La Europa por el trato con los Sarracenos se habia dejado infestar de mil errores, y por una consecuencia de estos la impiedad se habia generalizado demasiadamente. El Santo Doctor vió con afliccion de su ánimo este olvido y desprecio de los principios católicos, y tomando la pluma escribió su Suma contra Gentiles, libro precioso, que la Europa toda recibió con aplauso, y que refutando los errores de su tiempo afirmó las creencias sociales, civiles y religiosas de una manera admirable.

Fué esta la primera obra que publicó en la edad poco mas de veinte y cuatro años; pero nada hay en ella que no sea muy sólido, nada que no sea muy maduro. El Gentilismo y todas las sectas que tienen analogia con él, porque niegan los misterios ó de la Trinidad ó de la Redencion, quedaron reducidos á polvo, y nada tuvieron que oponer á las luminosas demostraciones con que evidenció el Santo en ella la necesidad y la certeza de la revelacion, la falsedad y las fatales consecuencias de los errores en que ha caido la razon humana destituida de ella.

La dialéctica ó filosofia racional, que trasiadada de Grecia á Europa por medios de los Arabes se habia apoderado de las Universidades católicas,

hacia en ellas un terrible estrago. Los sabios, armados del sofisma, invadían aun los misterios mas venerables, y á fuerza de racionios querian destruir hasta los cimientos aquella fé que solo es meritoria porque subyuga en su obsequio el humano entendimiento. Aristóteles habia venido á ser para algunos autoridad mas respetable que San Pablo, y faltaba muy poco para que Paris y otras escuelas fuesen cada cual un trioponeso filosófico-teológico, en que sobre cada palabra se suscitasen mil cuestiones, diesen mil combates, y se atacasen los hombres con el mayor encarnizamiento.

Santo Tomás pudo muy bien refutar directamente y reducir á polvo todas las ineptias filosóficas con que Pedro Abelardo, Avicena, Averroes y otros habian hecho inútil la Filosofia y profanado la Teología; pero su génio sublime le hizo elevarse á mayor altura, y cojiendo por delante á Aristóteles le espurgó de los errores en que abundaba, esplicó y fijó los principios de que los que se llamaban sus discípulos abusaban, y cristianizando en cierto modo á este filósofo gentil, le obligó á que sirviese á la religion, contra la que habia hasta entonces suministrado armas. La Europa sabia quedó admirada, y cayó para su bien en el lazo que Santo Tomás la habia tendido con tanta destreza. Reconoció á su ídolo Aristóteles, y al verle exento de manchas se adhirió mas á él; y por consiguiente á la religion con que ya se hallaba tan conforme.

Las heregias que desde el principio de la Iglesia se habian suscitado en su seno, y todas las que hasta el fin de los siglos podian suscitarse contra todas y cada una de las verdades católicas, llamaron la atencion del angélico Doctor; y para refutarlas, y refutándolas poner la religion á cubierto de todo ataque, compuso la Suma Teológica, obra inmortal y preciosa, que ha hecho hasta aquí las delicias de la Iglesia, la admiracion de los mas profundos talentos, y las riquezas intelectuales de todos los que han buscado de buena fe el conocimiento de la verdad. Aun hoy, que tanto cree el humano entendimiento haber adelantado, admira el vasto plan de esta obra y la felicidad con que está ejecutada.

No hay artículo en la Suma de Santo Tomás, cuya congruencia no se demuestre, no hay objecion cuya falsedad no se ponga en claro; el método en ella es divino, la abundancia de doctrina increíble, la fuerza con que la espone sobrehumana. La Iglesia adoptó este libro para la enseñanza comun, y le ha colmado de mil honores, ninguno de los cuales creemos que esceda su mérito. Un Papa dijo, que Santo Tomás habia hecho tantos milagros cuantos artículos habia escrito en ella, y el Santo concilio de Trento creyó que en la mesa que estaba en medio de la sala ó local de sus sesiones podia colocarla al lado de la Sagrada Biblia.

A estos que hemos indicado añadió Santo Tomás otros muchos libros, todos preciosos, y dirigidos todos al bien de la Iglesia y de la sociedad; pero que seria muy largo el indicarlos solo por sus títulos. Entre los espositivos nombraremos solo á sus Ilustraciones ó comen-

tarios sobre las Epístolas de San Pablo, y encomendaremos con eficacia su Cadena de Oro sobre los Evangelios, que á nuestro juicio es el libro mas bello que de esta clase se ha escrito. Las otras obras prueban la invencion el juicio sólido y el profundo talento del Santo; esta demuestra su memoria y el tacto esquisito con que se reunió y encadenó en un solo sentido, y como si él solo hablase, cuanto de mas importante habian dicho los Padres todos de la Iglesia sobre cada testo del Santo Evangelio. Ella, como todas las demas, deja ver al Santo Doctor como un sol que puesto en medio de la Iglesia la alumbra en todas direcciones, y aparta de ella las sombras del error que pudieran ofenderla. Así lució mientras vivió en el mundo. Al morir fueron sus rayos mas vivos, aunque por nuestra desgracia parece se ha perdido el libro sobre los Cantares de Salomon, que dictó cuando estaba en sus últimos instantes.

Otras obras escribió el Angel de las Escuelas, de las cuales algunas han perecido, otras aun no han visto la luz pública. Quizá permitirá la Divina Providencia que se vayan publicando. Veinte y dos años hace que el Padre Jacinto Ferrari, Maestro en Sagrada Teologia y Bibliotecario mayor de la Biblioteca Casanatense, publicó en la imprenta del colegio de la Minerva dos Opúsculos del Santo que no eran conocidos, titulado el uno *Tractatus de adventu et statu et vita Antichristi*; y el otro *Tractatus de præambulis ad Judicium, et de ipso Judicio et ipsum concomitantibus*; el uno y el otro *cum notis criticis* del editor. El P. Antonio Touron, de la Orden de Predicadores en su *Vida historica de Santo Tomás de Aquino*, hace mencion de otras obras del Príncipe de los Teólogos.

Son muchos los espositores de las obras del Santo Doctor, especialmente de su Suma Teológica. Luego que ésta vió la luz pública fué el asunto ordinario sobre que gran número de Teólogos de todas las escuelas ejercitaron su entendimiento y su pluma. Tantos han sido que no pueden numerarse. D. Nicolás Antonio en su Biblioteca española, Auberto la Mire en su Biblioteca eclesiástica, Carlon de Perusa, Xantes Mariales, Docto Domico Veneciano, el P. Echard, y otros muchos autores franceses, italianos y españoles, hacen narracion de la mayor parte de ellos. Empero, no todos fueron igualmente venturosos en la esposicion de los escritos de Santo Tomás, porque no todos tenian los mismos talentos, ni tal vez llevaban las mismas miras. El célebre Cardenal Gerónimo Casanate, cuyo nombre solo equivale á un elogio, manifestó los mas vivos deseos de ver á todos los Teólogos unidos en los principios del Doctor angélico, persuadido como estaba, que la verdad entonces triunfaría en todas partes, no habria heregias en el mundo, relajacion en la moral, ni abuso ó ilusion en la Teologia mística. El celo que habia mostrado siempre por la doctrina de Santo Tomás, fué el móvil principal que le decidió á hacer donacion al Convento de la Minerva de Roma de su magnífica Biblioteca, una de las mas bellas de Italia, y dotarla con pingües rentas, asi para aumento de la misma, como para mantener diez Teólogos, esto es, dos Bibliotecarios y dos Catedráticos, cuya principal

obligacion fuese leer y explicar públicamente á los eclesiásticos jóvenes de la capital del mundo cristiano la Suma de Santo Tomás, y seis Doctores del Orden Dominicano, elegidos de diferentes naciones, destinados á tomar en las obras del Angel de las Escuelas las luces necesarias para mantener la sana doctrina y combatir todos los errores.

El primero que entre los discípulos de Santo Tomás ejecutó la voluntad del Cardenal Casanate, fué el P. Massoulié, Religioso del Convento de Dominicos de Tolosa, Teólogo que por su singular piedad, su instruccion é inteligencia de las lenguas, que le facilitaron el trabajar con éxito feliz en la conversion de algunos Rabinos, mereció la estimacion de cuatro Papas, Inocencio XI, Alejandro VIII, Inocencio XII y Clemente XI. Si su Tratado de la verdadera Oracion y el del amor de Dios contra las ilusiones de los falsos místicos manifiestan cuan instruido estaba Massoulié de las verdaderas máximas de los Santos sobre la vida interior, la obra en dos tomos de á folio, que intituló: *Divus Thomas sui interpres*, le hacen superior á todo elogio. Trabajando los que se dedican á las ciencias sagradas sobre los escritos del Maestro de los Teólogos, la Religion triunfará de sus enemigos, los derechos de la Iglesia estarán defendidos, el Filosofismo, el Jansenismo, el Racionalismo, y las demas sectas que pululan en todas partes desaparecerán de nuestro patrio suelo, y las obras de Santo Tomás harán imperecedera su memoria.

Del B. E. de T.

NOTICIAS GENERALES.

—Se ha resuelto favorablemente por S. M. la consulta dirigida por el Rdo. Sr. Obispo de Urgel, relativa á la provision de beneficios curados del Valle de Arán; disponiendo que, sin perjuicio de lo que en su dia se resolviera al practicarse el definitivo arreglo parroquial, no es indispensable por ahora que se intruyan expedientes canónicos para la provision de los curatos del espresado Valle, sino que obrando y ateniéndose á las prescripciones de la concordia, celebrada entre el Preado y los vecinos en 26 de junio de 1860, se nombren por quien corresponda los parrocos que deban cubrir las vacantes; y dada la institucion y colacion canónica, se de cuenta al ministerio de Gracia y Justicia para los efectos que haya lugar.

—S. M. la Reina ha tenido á bien conceder los honores de ministro auditor del Supremo Tribunal de la Rota á los Sres. D. José Cobos, canónigo de la catedral de Córdoba, y á D. José Maria Canosa, canónigo provisor de la de Santiago.

— Los Sres. capellanes de honor acordaron ceder la mitad de sus haberes en pro del Tesoro, secundándoles en tan plausible idea el Sr. Patriarca de las Indias y el Sr. Arzobispo D. Antonio Claret, conmovidos todos con el rasgo de inmensa generosidad de S. M. cediendo su patrimonio al país.

— El día 21 se celebraron en la Santa Iglesia catedral de Sevilla las honras por el eterno descanso del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Westminster, D. Nicolás Wiseman, hijo ilustre de aquella ciudad, y varón esclarecido por su ciencia y sus virtudes. El acto estuvo solemne y grave. Asistieron el Excmo. ayuntamiento presidido por el Sr. Gobernador de la provincia, individuos del claustro universitario, de la Audiencia y de otras corporaciones, oficialidad de la guarnición y alumnos del Seminario conciliar. Ofició la misa el Sr. maestrescuela, y los responsos que prescribe el pontifical romano el Emmo. Sr. Arzobispo de la diócesi. El ayuntamiento, interesado en que esta fúnebre ceremonia se verificara con el esplendor posible, invitó previamente á todas las personas notables de Sevilla para que tomaran parte con su asistencia en este tributo de homenaje y aprecio con que el cabildo eclesiástico acordó honrar la memoria de tan esclarecido Prelado.

— El proselitismo religioso progresa notablemente en Rusia, siendo crecido el número de católicos romanos que han entrado en el seno de la Iglesia ortodoxa. En la provincia de Mingsk la cifra de los que han abrazado la religion griega asciende á 548. Esta noticia no sorprenderá á nadie que sepa la manera como el Gobierno ruso trata la religion católica. Las parroquias privadas de sus sacerdotes, los conventos transformados en cuarteles, las Sillas episcopales vacantes, el Clero y los fieles imposibilitados de relacionarse con la Santa Sede; hé aquí lo que esplica la defeccion de algunos católicos polacos. Los periódicos rusos se guardarán de citar el número de los millares de católicos cuya fe crece á medida que crece la persecucion.

— El Abate Lepailler, fundador y director general de las Hermanitas de los pobres, ha pasado por Barcelona de regreso de su escursion á Andalucía, donde ha fundado algunas casas para los ancianos desvalidos, por el estilo de las que tiene fundadas en Barcelona y Manresa, de cuyas poblaciones, es especial de Manresa, se ha llevado algunas novicias.

— Se están abriendo actualmente las zanjas para cimientos en el solar de la Montaña del Príncipe Pio, donde se ha de edificar la Iglesia del Buen Suceso, y parece que se dará principio á la obra cuando S. M. coloque la primera piedra, cuya ceremonia debe realizarse muy pronto.

B. E. de Toledo y Lugo.